

# Hijas del rocanrol, ¡bienvenidas!

 [lamoscaenlared.blogspot.mx/2012/04/hijas-del-rocanrol-bienvenidas.html](http://lamoscaenlared.blogspot.mx/2012/04/hijas-del-rocanrol-bienvenidas.html)

Hugo García Michel

9th April 2012



Por Verónica Maza Bustamante

Para las primeras generaciones de roqueras mexicanas, la conquista de los escenarios no fue fácil. Hoy día, gracias a su legado, las redes sociales, la independencia discográfica y la variedad de foros, una nueva camada de mujeres en la música alternativa está conquistando desde el iTunes hasta los festivales musicales.

Son herederas del rock nacional o, para no encasillar en géneros, del movimiento independiente, alternativo que se comenzó a gestar a mediados del siglo pasado en nuestro país. Son jóvenes, pero ya no son tan rebeldes como las de antes. Algunas siguen usando el cuero, piel y metal, carmín y charol tan relacionado al *look* roquero, pero otras prefieren lucir moñitos de color de rosa en el cabello, usar lentes *hipsters*, falda y tenis Converse o vestiditos *vintage*. Casi ninguna habla de política, pero les interesa escarbar en los vericuetos de su alma y del amor incorrespondido o —mal de nuestros días— el correspondido, pero aburrido o en vías de extinción. Son las hijas del rocanrol que hoy conquistan, por medio de las redes sociales y las descargas por *internet*, a un público que, en su mayoría, no vivió las desventuras de sus antecesoras.

## Las madres tierra del rock

Muy pocos de los roquerillos más jóvenes que deambulan por el *Vive Latino* deben haber escuchado el nombre de Gloria Ríos, la *vedette* que en los años cincuenta interpretó “El relojito”, una versión al español del tema “Rock Around the Clock”, popularizada por Bill Haley y sus Cometas, y seguro creen que Angélica María solo es la mamá de Angeliquita Vale, pero no se la imaginan cantando rock.

Con el paso de los años, ella, al igual que Julissa (cantante de Los Spitfires), terminó actuando en telenovelas, pero dejaron su semillita, compartida por Las Mary Jets, el primer grupo femenino en interpretar rock & roll a principios de los sesenta.

La rebeldía la heredó Kenny, quien con Los Eléctricos fue de las primeras chicas en involucrarse con el famoso movimiento “Rock en tu idioma”, en los ochenta. Margarita Saavedra, de Alquimia, innovó con el rock y la electrónica, Marcela González y Brenda Marín en el heavy metal. Cecilia Toussaint inició una carrera fructífera en el rock, al igual que Tere Estrada y Nina Galindo en el blues. Pero para ninguna de ellas fue fácil. En ese tiempo, tan lejano del *internet* y tan cercano a la música comercial, conseguir un espacio para dar un concierto era toda una odisea, además de que no había festivales, no se podía tocar en plazas públicas, no existían foros para lo que ellas tocaban.

A la siguiente camada, en la cual incluyo a Rita Guerrero, Julieta Venegas, Ely Guerra, Sara Valenzuela, Aurora y la Academia, Flor de Metal, entre otras, le tocó la época en que en Tijuana, Guadalajara y Monterrey se comenzaba a generar un movimiento interesante que enriquecía a la escena del DF, donde al menos existían Rockotitlán, el LUCC y hasta el fresa Rock Stock para tocar. Pero aun así, tuvieron que luchar sin máscara para poder ser escuchadas.



## Las princesas del rock

Algo tiene que ver el ingreso de Julieta Venegas al mercado masivo con la forma de tocar de algunas de las nuevas cantautoras mexicanas. Lo que pasó en la carrera de la *Chuleta* (como se le conoce desde hace años a la Venegas sin afán ofensivo) es interesante: después de haber sido parte de la banda de ska/reggae Tijuana No!, lanzó ***Aquí y Bueninvento***. El primero muy bueno, el segundo regular, pero con ninguno de los dos discos salió del circuito roquero de los noventa. Fue hasta 2003, cuando presentó ***Sí***, un álbum en el que se inclinó hacia el pop en fusión con ritmos norteños y electrónicos, cuando comenzó su fama internacional. A la par, la roquera de los ojos tristes salió de su cascarón y comenzó a aparecer en portadas de revistas de moda con un estilo glamoroso, alejado de sus faldas oscuras y su largo pelo negro.

Un ala de seguidores del rock la criticó mucho por este cambio, pero ella se mantuvo firme y consiguió, con ***Limón y sal*** (2006), vender más de cuatrocientas mil copias en descarga digital y en físico cien mil copias, sólo en México. Comenzaba el fenómeno de las descargas por *internet* que mucho le ayudó. Ella le echó el ojo a Natalia Lafourcade, quien en 2002, con dieciocho años y una enseñanza musical que comenzó en su infancia y se afianzó en la Academia de Música Fermatta, lanzó su primer disco, mismo que llamó la atención por su composición, tanto musical como letrística.

Con otros dos discos y más estudios, colaboró en el ***Unplugged*** de Julieta Venegas, donde tocó varios instrumentos, incluidos el banjo y el serrucho. La suma de toda esa experiencia se notó en ***Hu hu hu*** (2009), disco que asombró por su pulida composición. Natalia, quien comenzó su carrera tan joven, no adoptó el clásico *look* roquero, sino que defendió sus vestidos floreados con tenis y su rostro poco maquillado (muy alejado de la boca carmín, el *kohl* en los ojos y el rock gótico de Rita Guerrero).

Lafourcade descubrió a Carla Morrison gracias a YouTube, donde vio a la originaria de Tecate, Baja California, usar sampleos, tocar la guitarra y cantar, con una vocecita de niña tierna, temas que destacan por sus letras crudas sobre el amor en un rock-pop folk. Le ofreció producir su segunda grabación. Carla accedió encantada y se ha convertido en el nuevo fenómeno de la música alternativa (misma que actualmente coquetea mucho con el *mainstream* sin caer del todo en sus garras), a pesar de los moñitos que usa en el pelo y su actitud de niña tímida.

Ximena Sariñana es otra cantautora que ha recibido apoyo de Lafourcade (con quien estudió en Fermatta). Su primer disco, ***Mediocre***, la puso bajo los reflectores. Su estilo, parecido a las antes mencionadas (voz aniñada, letras “intensas”, más enfocada a la fusión con jazz), aunque con aspecto *vintage*, ha generado réplicas en Sol Pereyra (argentina que pasa temporadas en México) y Madame Recamier.



## Rudas, *hipsters*, cumbancheras

No todo se ha añorado. En la escena *underground* mexicana podemos encontrar a Jazmín Solar, con un timbre de voz muy bonito y composiciones musicales atrevidas con letras sencillas e intimistas. A Lo Blondo, cantante de la agrupación Hello Seahorse!, quien canta muy bien pero a veces se aloca y grita de tal forma que da miedo. A María Barracuda, quien comenzó su carrera en 2000, pero se las vio negras porque su disquera la congeló; hasta 2004 pudo sacar un disco, roquero y de letras chistosas y locochonas. Actualmente es integrante, junto con Jorge Amaro, de Jot Dog.

Fernanda Martínez y Leticia Servín hacen de las suyas en la trova que coquetea con el rock y hasta tiene un toque de cabaret. Susana San José explora las posibilidades de su voz junto con la banda Arraigo Domiciliario. Jessy Bulbo, quien fuera vocalista de Las Ultrasónicas, sigue defendiendo su rock garage psicodélico mientras que a Amanditita no le importa el qué dirán y, a pesar de ser hija del trovador urbano Rockdrigo González, le entra a la anarcocumbia.

Los géneros se van desdibujando, los *looks* se van modificando y hasta el discurso va variando. Facebook, YouTube y Twitter han hecho un buen trabajo de apoyo para estas mujeres que, cada una en su estilo, llevan la música en el corazón... y en tu iPod (iPhone, iPad, BlackBerry y todo lo demás).